



## Capítulo 2206

### La Aparición de la Emperatriz Carmesí

—¿Reconoces a ese hombre? —preguntó el líder Yang a Xiao Meilin, tras oírla murmurar.

Sin embargo, ella no respondió.

"¿Lady Emperatriz Carmesí—?"

Sin siquiera mirarlo, Xiao Meilin mantuvo la mirada fija en Yuan, mientras hablaba con voz gélida: «Estás interrumpiendo un momento importante y especial para mí. Si vuelvo a oírte decir una palabra más sin mi permiso, te mataré».

Aunque no mostraba ninguna intención asesina, las palabras de Xiao Meilin aterrorizaron al líder Yang, y a los demás alquimistas, más que la intención asesina de Yuan, y ya no se atrevieron a abrir la boca, llegando incluso a contener la respiración, por si acaso eso la molestaba.

Mientras tanto, Yuan continuaba luchando contra el líder de secta Zu. Aunque los demás discípulos intentaron ayudar, el enfrentamiento era tan intenso que ni siquiera podían acercarse.

A medida que la batalla se prolongaba, la confianza del líder de secta Zu se transformó en inquietud. Inicialmente, no le preocupaba no poder derrotar a Yuan inmediatamente, dado que su cultivo en la Ascensión Divina de séptimo nivel le garantizaba reservas de energía espiritual considerablemente mayores. Tarde o temprano, Yuan debería haberse agotado. Sin embargo, la debilidad esperada nunca se manifestó. Al contrario, con cada choque, Yuan parecía fortalecerse.

—¡No! ¡Él no se está volviendo más fuerte! ¡Soy yo quien se está volviendo más débil! —gritó internamente el líder de secta Zu.

—¿Cómo?! ¿Cómo demonios tiene un Inmortal tanta energía espiritual?! ¿O acaso tiene alguna forma de reponerla?

—¡Bastardo! ¡Debes estar recuperando secretamente tu energía espiritual con piedras





espirituales! ¿Cuántas posees en realidad? —rugió el líder de la secta Zu, malinterpretando la situación.

Como no podía percibir la Esencia Caótica, no había forma de que se diera cuenta de que Yuan estaba recuperando su energía espiritual con ella.

—¿Piedras espirituales? —Una sonrisa apareció en el rostro de Yuan mientras hablaba—. Incluso si las estuviera usando, ¿y qué?

El líder de la secta Zu apretó los dientes, y de repente dejó de atacar.

¡Espera! ¡Hablemos de esto!

—¿Qué? —Yuan arqueó una ceja.

—Piénsalo. Aunque uses piedras espirituales para recuperarte, no te quedarán muchas. Si sigues así, inevitablemente te quedarás sin piedras espirituales y morirás a mis manos. ¿Para qué desperdiciarlas? Si aceptas disculparte, y entregarme hasta la última piedra, te perdonaré la vida y fingiré que nada de esto ha pasado —dijo el líder de la secta Zu con una sonrisa confiada.

Yuan guardó silencio un momento, antes de estallar en carcajadas.

—¿Que me quedaré sin piedras espirituales? ¡Pues compruébalo tú mismo! —Yuan abrió de golpe su anillo espacial, liberando un torrente de piedras espirituales, que se acumularon rápidamente, formando una montaña brillante ante él.

El líder de la secta Zu y los demás quedaron boquiabiertos ante la visión absurda, casi obscena. Había miles, millones de piedras espirituales, suficientes para convertir a todos en el Reino Primordial en cultivadores.

¡Imposible! ¿Por qué tiene tantas piedras espirituales?

¡Deben ser falsas! ¡Es imposible que tenga tantas!

De repente, el líder de la secta Zu apretó los puños y murmuró: «Tú... últimamente ha corrido el rumor de que alguien del mundo exterior ha entrado en el Reino Primordial. Al principio no lo creí, pero ahora... ¡Debes ser tú esa persona!».

¡¿Qué?! ¡¿Viene del mundo exterior?! ¡¿Eso significa que el Reino Primordial está abierto de nuevo?! ¡





Los discípulos no podían creer lo que oían, con los ojos fijos en las piedras espirituales.

Sin embargo, Yuan guardó rápidamente las piedras espirituales de nuevo, dentro de su anillo espacial, al instante siguiente.

—Ahora veremos quién cae primero: ¿tú o yo, cuando me quede sin piedras espirituales? —dijo Yuan, con la mirada afilada como una cuchilla.

El líder de secta, Zu, tembló ante el desafío.

"Y-!"

Pero justo cuando el líder de la secta Zu abrió la boca para responder, una oleada de intención asesina explotó cerca, arrasando el campo de batalla como un tsunami.

Antes de que el líder de la secta Zu pudiera siquiera girar la cabeza, para encarar la fuente de la intención asesina, esta apareció tras él como un fantasma y—

¡Boom!

La cabeza del líder de la secta Zu explotó repentinamente, como una jugosa sandía.

—¿¡?! —Los ojos de Yuan se abrieron de par en par ante este repentino giro de los acontecimientos.

—¿¡T-Tú eres...?! ¡¿La Emperatriz Carmesí?! ¡¿Qué significa esto?! —exclamó el líder de secta Zu, cuya cabeza había sido aplastada, pero aún conservaba su alma, conmocionado tras ver la identidad de su atacante.

—¿Por qué? Porque me arruinaste un momento precioso —respondió con tono indiferente.

—¿¡Qué!? ¿Qué tonterías estás diciendo...? —Las palabras del líder de secta Zu se le atragantaron, al sentir su gélida mirada clavada en él. En ese instante, supo que, si se atrevía a continuar, ella le destrozaría el alma.

"Emperatriz Carmesí..." murmuró Yuan mientras admiraba su hermosa y familiar apariencia, recordando cuando Xiao Hua se disfrazó de ella en el pasado.





Xiao Meilin dejó de prestar atención al líder de secta Zu, sin pensarlo dos veces, y en su lugar se volvió para encontrarse con la mirada de Yuan, con los ojos ardiendo de pasión.

Yuan abrió la boca para hablar, pero antes de que pudiera pronunciar una palabra, Xiao Meilin cargó repentinamente hacia adelante, lanzando un ataque contra él.

"¿!¿ ...!?!?!?"

Su inesperada acción dejó sin palabras al Líder Yang y al Líder de Secta Zu.

¿Ella no estaba de su lado?! se gritaban para sus adentros.

—Ya que ese bastardo lo arruinó, permíteme continuarlo —murmuró Xiao Meilin en voz baja, mientras recuperaba una espada de grado mítico y la blandía contra Yuan.

—¿Qué estás haciendo? —preguntó Yuan con expresión tranquila en su rostro, mientras bloqueaba su ataque.

A pesar del ataque, Xiao Meilin no tenía ninguna intención asesina, por lo que no le preocupaba que ella intentara matarlo.

—Disculpe mi comportamiento, Maestro Tian. Sin embargo, ya no puedo contenerme...

Una presión aplastante recorrió la zona, cuando el cuerpo de Xiao Meilin estalló con el aura de un cultivador de Ascensión Divina de noveno nivel, entrelazada con una oleada de intensa Aura de Espada Suprema.

"¡Eso es mi amor y mi lujuria por ti!", gritó mientras continuaba su ataque.

Aunque Xiao Meilin no parecía tener ningún deseo de matarlo, Yuan no se atrevió a subestimarla, utilizando instantáneamente la Esencia Eterna.

